

Doble exclusión y resignificación de los discursos feministas en comunidades evangélicas

María Josefina Cabrera (*)
Alejandra Riveros Martínez (**)

Resumen: Este artículo analiza los procesos de resignificación y negociación de los discursos feministas por parte de mujeres evangélicas que desarrollan trayectorias de liderazgo y participación activa en comunidades religiosas estructuradas históricamente bajo lógicas patriarcales. A partir del concepto de “doble exclusión”, se examina la posición que ocupan estas mujeres, situadas simultáneamente en espacios de subordinación dentro del campo religioso (Tamayo, 2011; Barahona, 2011; Orellana, 2009; Palma, 2008) y en una relación tensionada con ciertos discursos feministas hegemónicos, los cuales suelen cuestionar de manera crítica a las instituciones religiosas (Soto, 2016; Tamayo, 2011; Tarducci, 2001).

La investigación tiene por objetivo comprender cómo mujeres evangélicas chilenas incorporan, reinterpretan y negocian determinados discursos feministas en sus prácticas cotidianas, considerando los marcos doctrinales, culturales y comunitarios que orientan sus experiencias religiosas. Desde un enfoque cualitativo, sustentado en los aportes de los estudios culturales, la comunicación crítica y los estudios de género, el artículo se centra en los procesos de recepción activa, resignificación discursiva y negociación simbólica que estas mujeres desarrollan frente a mensajes provenientes de colectivos feministas (Cueto Groero, 2018; Barajas, 2012; Cogo, 2009; Hall, 2004). El estudio consideró la realización de 28 entrevistas semiestructuradas a lideresas pertenecientes a distintas organizaciones y comunidades evangélicas chilenas, junto con siete conversaciones grupales desarrolladas con mujeres integrantes de dichas agrupaciones. El análisis se concentró en temáticas relacionadas con feminismo, violencia de género, patriarcado, liderazgo femenino, participación religiosa y transformaciones culturales recientes en Chile.

Los hallazgos muestran que la relación entre mujeres evangélicas y discursos feministas no responde a una lógica de adhesión plena ni de rechazo absoluto. Por el contrario, se configura una recepción negociada, en la cual determinados elementos del feminismo son incorporados selectivamente en función de su compatibilidad con las creencias religiosas, los valores comunitarios y las trayectorias personales de las participantes. Entre los aspectos más valorados destacan la denuncia de la violencia de género, la crítica a diversas expresiones del patriarcado y la visibilización de desigualdades que afectan a

las mujeres tanto en el ámbito social como dentro de las propias iglesias. Asimismo, las entrevistadas reconocen la existencia de estructuras patriarcales en sus comunidades religiosas, particularmente en relación con las limitaciones que enfrentan para acceder a espacios de liderazgo y toma de decisiones. Sin embargo, lejos de asumir una posición pasiva, desarrollan estrategias de reinterpretación de los textos bíblicos, resignificación de prácticas religiosas y promoción de formas alternativas de participación, orientadas a ampliar los márgenes de acción de las mujeres dentro de sus comunidades de fe.

No obstante, otros tópicos centrales del feminismo contemporáneo, tales como la autonomía reproductiva, la interrupción voluntaria del embarazo y ciertos debates en torno a sexualidad y familia, permanecen como elementos no transables debido a los marcos doctrinales y morales que estructuran el campo evangélico. Esto evidencia que los procesos de apropiación discursiva se encuentran mediados por límites simbólicos y normativos que las participantes consideran fundamentales para preservar su identidad religiosa. Finalmente, el artículo propone comprender estas experiencias como formas de resistencia situada, en las que la agencia de las mujeres se construye de manera parcial, contextual y negociada. En este sentido, la noción de doble exclusión permite visibilizar las tensiones que atraviesan las trayectorias de mujeres evangélicas que buscan transformar sus espacios religiosos mientras enfrentan cuestionamientos provenientes tanto de estructuras patriarcales internas como de determinados sectores externos. De este modo, la investigación contribuye a complejizar las relaciones entre género, religión y feminismo, mostrando cómo los procesos de cambio pueden desarrollarse desde el interior de las comunidades religiosas mediante dinámicas graduales de resignificación y transformación cultural.

Palabras clave: feminismo – discursos feministas – doble exclusión – recepción negociada – resignificación – mujeres evangélicas – género y religión – patriarcado – estudios culturales – liderazgo religioso

[Resúmenes en inglés y portugués en la página 110, 111 y 112]

(*) (**) Ver CV de María Josefina Cabrera y Alejandra Riveros Martínez en página 113

Introducción

Vincular el campo del feminismo con el espacio de la religión, es un territorio que ha evidenciado una tensión constante y de manera histórica (Soto, 2016; Salas, 2015; Tamayo, 2011). Son ámbitos que se han confrontado, particularmente, porque diversos estudios feministas indican que son los espacios religiosos, aquellos que han legitimado jerarquías patriarcales, las que inciden en desigualdades en desmedro de las mujeres, muchas veces, cuestionándolas de manera permanente, no tan solo con lo que hacen al interior de sus comunidades, sino que también controlando sus cuerpos y sexualidades (Tamayo, 2011; Orellana, 2009).

Ahora bien, en el caso de las iglesias y comunidades evangélicas, lo anterior se evidencia con mayor fuerza, dado el crecimiento que esta religión ha tenido no tan solo en Chile, sino que también en América Latina (Tec-López, 2020; Frigerio, 2019; Corvalán, 2009; de la Luz García, 2009). De acuerdo con el último censo de la población en Chile, el 16,3% se declara evangélico (INE, 2025) y, si bien, la expansión de este grupo religioso se da de manera transversal en toda la sociedad chilena, su mayor proporción está en sectores más populares y rurales (Mönckeberg, 2025; Corvalán, 2009; Orellana, 2009; Palma, 2008; Algranti, 2007). En cuanto a las mujeres, son quienes desarrollan un importante trabajo al interior de las comunidades e iglesias evangélicas, pero no siempre en rol de liderazgo tomando decisiones como sí, lo realizan los hombres (Tamayo, 2011). Así lo asegura López (2020): “las mujeres continúan ausentes de los espacios que definen las creencias, las políticas pastorales, las organizaciones de las instituciones religiosas. Su participación se delimita (...) al campo de la práctica religiosa (...) y son activas en el proceso de transmisión de la religión” (p.2000).

Dicho lo anterior, la diversidad de mujeres al interior de los espacios religiosos evangélicos ha comenzado a reflexionar frente a lo que dicen los movimientos feministas, logrando incidir en las prácticas cotidianas de las iglesias y comunidades. Son procesos complejos de carácter simbólico, que implican acciones de resignificación y transformación profunda, porque involucra tradiciones, creencias y dogmas, que son parte de historias y rutinas que las acompañan durante sus vidas.

En este contexto, el presente artículo analiza las formas en que mujeres evangélicas chilenas incorporan y reinterpretan determinados discursos feministas desde sus propias experiencias religiosas. Para ello, se utiliza el concepto de “doble exclusión”, entendido como aquella situación de tensión que enfrentan estas mujeres al interior de sus comunidades, en donde experimentan una subordinación en una estructura patriarcal y, de manera paralela, se presentan ciertos cuestionamientos desde ciertos sectores feministas.

La investigación consideró a siete grupos de mujeres evangélicas: la Unión Femenil Bautista Misionera, las Dorcas de la Iglesia Metodista Pentecostal de Chile, los Ministerios Femeninos de las Asambleas de Dios, la Red de Mujeres de la Misión Carismática

Internacional, la Fundación Damas de Blanco, la Academia de Teología María Magdalena y la Pastoral de la Mujer de la Iglesia Evangélica Luterana en Chile. Con estos grupos, se realizaron 28 entrevistas semiestructuradas a lideresas de estas representaciones, así como también siete conversaciones grupales que consideró aproximadamente a 50 mujeres participantes de estos grupos.

El artículo sustenta que la trayectoria y lo que experimentan estas mujeres evangélicas, pueden asumirse como una recepción negociada (Hall, 2004), ya que si bien no reproducen de manera pasiva estos discursos feministas que reciben en sus cotidaneidades, tampoco los rechazan completamente. Por el contrario, experimentan procesos activos de resignificación (Barajas, 2012; Hall, 2004) en donde integran o aceptan, hablar de desigualdades, incluso de reconocer una estructura patriarcal al interior de las iglesias, pero, por otro lado, colocan límites bien precisos frente a otras temáticas que pudieran alterar sus convicciones. Así es como permiten integrar ciertas demandas vinculadas a la violencia de género, el reconocimiento del patriarcado, al tiempo que mantienen límites claros respecto de otros temas considerados incompatibles con sus convicciones religiosas.

Dicho esto, entonces, el artículo, bajo una mirada cualitativa pretende contribuir a la discusión en materias de género, religión y comunicación, con un marcado énfasis en la comprensión de las experiencias que viven las mujeres al interior de sus iglesias, en donde experimentan situaciones complejas, tensionadas entre lo aceptable o no. De ahí que el concepto de negociación es lo que más representa a sus diversas trayectorias cotidianas (Hall, 2004).

Mujeres en el contexto religioso evangélico

En el caso de las iglesias y comunidades cristianas evangélicas, la construcción de roles tradicionales de las mujeres se vincula con el cuidado, la obediencia y la subordinación frente a liderazgos masculinos. Los principales quehaceres reproducen elementos domésticos, tal como sucede en otras áreas sociales (Morales, 2019; Tamayo, 2011; Orellana 2009, Bernal, 1998). Solo en algunas iglesias llamadas históricas (luteranas, presbiterianas y anglicanas), hay una mayor apertura para el liderazgo de mujeres. Tal es el caso de las iglesias luteranas, en donde es posible, incluso, encontrar el rol de obispas.

Por otra parte, si bien, en América Latina, las iglesias evangélicas han evidenciado un importante crecimiento durante las últimas décadas (Monckeberg, 2025; Tec-López, 2020; Frigerio, 2019; Bahamondes & Marín, 2012; Corvalán, 2009; de la Luz García, 2009), siendo capaz de trascender a nivel social, cultural y político, esto no ha repercutido del todo en transformaciones significativas en las relaciones y estructuras de género, por ejemplo, al interior de las propias iglesias. En este sentido, la literatura y estudios recopilados evidencian que, las mujeres son parte fundamental de las iglesias y comunidades religiosas, no obstante, las posiciones que adquieren están restringidas en cuanto a liderazgo y autoridad

eclesial (Tamayo, 2011). Es en este contexto, donde la experiencia de las mujeres al interior de las iglesias, si bien revela que persiste una subordinación al liderazgo masculino, es en el último tiempo que se evidencian espacios de avance para mostrar que efectivamente sí realizan un aporte significativo en el desarrollo de las propias comunidades. Esto podría ser visto como un espacio de negociación y resistencia, si es que persiste esta idea de que la religión es un territorio de control y de sometimiento para las mujeres.

Dicho lo anterior, es que la noción de “doble exclusión” que se emplea en el presente texto, intenta, precisamente, evidenciar parte de esta complejidad. Siguiendo a Scott (1986), observamos que en los procesos históricos en los cuales se redefine el género, las mujeres evangélicas enfrentan tensiones que provienen de las mismas estructuras religiosas por ser altamente patriarcales. Pero, a la vez también pueden percibir desde los propios colectivos feministas, un grado de cuestionamiento, ya que son estos los que piensan que las mujeres de iglesias comprenden espacios religiosos netamente conservadores. A su vez, el reconocimiento y legitimidad del discurso de los grupos femeninos dentro de la propia iglesia, y con mayor razón hacia fuera de esta, genera un escenario desafiante para las mujeres estudiadas en este artículo. Como ha señalado Fraser, la lucha por el reconocimiento se asocia al conflicto político (Fraser, 1995).

De este modo, para las mujeres de las iglesias, existe una constante negociación entre lo que pueden permitir y lo que les es negado. Así nos enfrentamos al concepto de negociación y de legitimidad.

Estudios culturales y recepción negociada

Situarse desde la perspectiva de los estudios culturales (Mattelart, 2021; McQuail, 2000; Wolf, 1985), implica comprender que la comunicación considera que la recepción es activa, por lo que los mensajes siempre están mediados por diversos procesos sean políticos, sociales y culturales (Cueto Groero, 2018; Cogo, 2009; Hall, 2004). De ahí que no se considera a una audiencia pasiva, sino que esta es capaz de interpretar, comprender, transformar y negociar los diversos discursos y mensajes que recibe socialmente (Ruiz, 2008).

En este contexto, uno de los conceptos que se quiere relevar en esta investigación es el de “recepción negociada”, a partir del aporte de Stuart Hall (2004). Esto quiere decir que son los sujetos que reciben un mensaje, aquellos que pueden aceptar elementos de un discurso dominante, por un lado, así como también, pueden rechazar o reinterpretar otros aspectos. Esta negociación está mediada por los diversos contextos en los cuales se sitúan los receptores, condicionados, claro que sí por elementos culturales y valóricos.

En el caso de las mujeres evangélicas, precisamente, se puede dar esta recepción negociada. Esto, porque algunos discursos provenientes de colectivos feministas sí pudieran ser recibidos, pero de manera selectiva, situada y contextual. Así, por ejemplo, ciertas proble-

máticas como la violencia de género, se hacen parte de un discurso que pueden promover, para eliminar este maltrato hacia las mujeres. No así, con otros aspectos como el aborto, los que son negados, debido a su cuestionamiento valórico. Por ello, es que se da este proceso de negociación, ya que la recepción de los mensajes se produce de manera activa, en donde intervienen las creencias religiosas y los valores férreos, los que condicionan su mirada de ver el mundo.

Resignificación

Hablar de resignificación implica un cambio, una transformación. Así lo define Molina Valencia (2007), al indicar que “la resignificación es sinónimo de una transformación que pone en duda, versiones del mundo, dominaciones imperantes y posiblemente naturalizadas, dogmatizadas” (p.50). Desde el feminismo es posible hablar de resignificación, ya que precisamente, lo que se busca es el cuestionamiento de las estructuras de poder y, con ello, tener la oportunidad de transformar un entorno rígido y dogmático. Lo que se provoca, entonces, es una verdadera disrupción de poder, desde donde se presenta la posibilidad a la crítica y, con ello, cambiar y transformar (Bornstein-Gómez, 2010).

Se podría decir entonces, que el proceso de resignificación permite empoderar al sujeto, cuestionar su estado actual e intentar ser libre para rebelarse al sistema impuesto ya sea por la familia, la escuela, la iglesia, entre otras instituciones que entregan lineamientos para la convivencia, comportamientos y relaciones humanas en una cotidianidad. Considerando esto, los mensajes que recibimos como seres humanos son decisores para producir un proceso de resignificación. Estos discursos afectan un entorno y se apropian de él, para producir una verdadera transformación. Por ello, no basta tan solo con que un sujeto o comunidad se exponga ante una determinada información, sino que es necesario aprehenderla e incorporar ese discurso, para que este ejerza una mutación importante, capaz de modificar acciones y, por qué no, ciertos significados.

Metodología

El presente artículo se enmarca en una investigación cualitativa orientada a comprender los procesos de resignificación que experimentan mujeres cristianas evangélicas en Chile, a partir de los discursos que provienen de colectivos feministas. El estudio consideró 28 entrevistas semiestructuradas realizadas a lideresas de distintas iglesias y/o comunidades evangélicas. Estos grupos fueron: la Unión Femenil Bautista Misionera, las Dorcas de la Iglesia Metodista Pentecostal de Chile, los Ministerios Femeninos de las Asambleas de Dios, la Red de Mujeres de la Misión Carismática Internacional, la Fundación Damas de Blanco, la Academia de Teología María Magdalena y la Pastoral de la Mujer de la Iglesia

Evangélica Luterana en Chile. También comprendió la ejecución de siete conversaciones grupales, con mujeres que pertenecen a esos grupos, pero que no necesariamente desarrollan un rol de liderazgo.

Se establecieron ejes temáticos y categorías emergentes con el fin de desarrollar un análisis a partir de las distintas narraciones de las mujeres consultadas. Entre estos tópicos se encuentran percepciones frente al feminismo, violencia de género, patriarcado, participación religiosa y opiniones relacionadas con la incidencia del feminismo a nivel cultural y social. También se consideró el contexto sociocultural chileno posterior al denominado “mayo feminista” de 2018 (Zerán, 2018) y al llamado “estallido social” de 2019 (Barrancos, 2023), un contexto particular enmarcado por discusiones y debates públicos sobre género y violencia hacia las mujeres.

Resultados y análisis

Incorporación de discursos feministas

Como uno de los principales hallazgos del estudio se presenta la asimilación o incorporación ciertamente parcial de algunos discursos feministas por parte de las mujeres entrevistadas. Entre estos, destacan los aspectos relacionados con la violencia de género como uno de los principales tópicos que incorporan dentro de sus prácticas, para defender y no ser parte de los abusos de poder y desigualdades, de las cuales las mujeres son víctimas. En forma específica, al ser consultadas por lo que es el feminismo, todas las mujeres lo asumen como un movimiento social y político que busca la igualdad para que las mujeres puedan recibir un trato más digno (Pérez Tirado, 2019; Solé Romeo, 2011). Por otra parte, reconocen que el feminismo sí ha impactado a las iglesias, ya que hay una mayor conciencia para que las mujeres tengan oportunidades y desarrollen sus liderazgos.

Otro aspecto valorado del feminismo está vinculado con la lucha sufragista de inicios del siglo XX (Varela, 2018; Marañón, 2018), lo que destacan en gran manera. Asimismo, reconocen el aporte que hace el feminismo en visibilizar la violencia contra las mujeres y en condenar los femicidios (Lastesis, 2021; Varela, 2018). Por ello, manifiestan la urgencia de abordar al interior de las iglesias el tema de la violencia hacia las mujeres. Los aspectos no transables se vinculan con la lucha frente al aborto y la defensa de las disidencias sexuales.

En relación con los símbolos más representativos que reconocen del feminismo, las mujeres identifican el pañuelo verde como uno de ellos y este lo asocian con la defensa del aborto libre. Y aquí surge otro elemento relevante: el uso deliberado de los cuerpos, como símbolo de las marchas feministas. En este contexto, aparece el tema de la maternidad, lo que se presenta como un choque relevante entre la defensa de estos movimientos y en lo que pueden abogar las mujeres evangélicas. La idea de ser buena esposa, buena madre y

cristiana, son parte de los principios que se les inculca a las mujeres cristianas. Por ello, la potente defensa a la maternidad (Tamayo, 211; Orellana, 2009; Algranti, 2007).

Por otra parte, las mujeres consultadas identifican la presencia del patriarcado al interior de las iglesias. Esto se evidencia en la invisibilización, subordinación y restricción que experimentan las mujeres para acceder a espacios de liderazgo al interior de dichas comunidades. Precisamente, las mujeres logran identificar estos espacios, los que responden a experiencias previas en donde muchas veces han tenido que ser silenciadas o discriminadas. En este contexto, las mujeres consultadas destacan que las movilizaciones feministas recientes contribuyeron a abrir conversaciones al interior de sus comunidades sobre violencia, abuso y relaciones de poder. También, ahora es más visible el abordar conceptos como “patriarcado” o “violencia simbólica”, temas que anteriormente no se visualizaban. Esto no implica necesariamente que las mujeres evangélicas se adhieran al feminismo, sino que más bien, están dispuestas a incorporar algunos aspectos que se promueven, sin transar sus principios fundantes en la doctrina religiosa.

Dicho lo anterior, las mujeres manifiestan que hay diversos pasajes bíblicos que se usan para discriminar a las propias mujeres y, de esta manera, aislarlas e impedir que desarrollen sus liderazgos. Manifiestan que estos textos han sido mal interpretados y se han tergiversado de tal manera que se usan en contra de las propias mujeres.

De esta manera, las mujeres logran diferenciar aquellos aspectos que son compatibles con su fe y aquellos que no pueden incorporar, porque se alejan de su cosmovisión de mundo.

Límites de la resignificación

Precisamente, las mujeres entrevistadas colocan sus límites frente a los tópicos que no comparten debido a los principios fundantes de su fe. Uno de esos temas es la interrupción voluntaria del embarazo y algunos aspectos sobre sexualidad y familia. En este sentido, la recepción de los discursos feministas está mediada por una especie de filtro moral y religioso, el que valora los aportes del feminismo en cuanto a la denuncia de la violencia y la desigualdad que realiza, pero rechaza aspectos como el aborto legal, por ser un aspecto considerado como contrario al canon bíblico. Esto produce una tensión permanente, por cierto, ya que las mujeres reconocen avanzar hacia una igualdad al interior de las iglesias, pero se confrontan de manera permanente, porque aspiran ser fieles a sus principios y mantener la identidad de sus comunidades.

Doble exclusión

El concepto de doble exclusión puede ayudar a comprender las tensiones que experimentan las mujeres, foco de este estudio. Al interior de sus propias comunidades, efectivamente, mencionan que se enfrentan a rígidas estructuras patriarcales y que muchas veces simplemente son excluidas de la toma de decisiones de liderar plenamente. Pero también, por

otro lado, perciben una exclusión de grupos feministas, quienes pudieran colocar ciertas barreras, porque encuentran incompatible el hecho de convivir con personas que conviven en organizaciones extremadamente conservadoras.

Considerando entonces este contexto, las mujeres evangélicas consultadas para este estudio, desarrollan estrategias cotidianas de negociación, mediante las cuales buscan transformar sus espacios, con mayor incidencia en ciertos aspectos, pero sin romper con el canon que las rige. Entre estos elementos se presentan acciones de reinterpretación del relato bíblico, desde una óptica de enfoque de género, en donde es el propio Jesús quien se presenta como un referente de dignidad humana en su trato con las mujeres. Esto puede ir generando aspectos de reinterpretación por parte de las mujeres, sobre el trabajo realizado al interior de las comunidades, analizando sus contextos y cómo se proyectan en un nuevo escenario que enfrenten con otros principios y valores, lo que les exige un autoanálisis permanente.

Esta especie de resistencia, cobija de alguna manera, espacios de resignificación, de reinterpretación y de cierta disputa simbólica al interior de las comunidades religiosas. Y es que las mujeres consultadas, evidencian capacidades instaladas para negociar en la recepción de los diversos discursos que se les presentan.

Conclusiones

Se pudiera concluir que la relación generada entre mujeres evangélicas y discursos feministas comprenden procesos complejos de recepción negociada. Esto, porque las mujeres entrevistadas no adhieren completamente a los postulados feministas, pero tampoco los rechazan de manera radical. Esto evidencia, entonces, cierta apropiación de algunos discursos vinculados a la violencia de género y el patriarcado, con el fin de ser rechazados en la práctica cotidiana de mujeres evangélicas. Por otra parte, la noción de doble exclusión pudiera revelar las tensiones que enfrentan estas mujeres, quienes mantienen posiciones de subordinación dentro de estructuras religiosas patriarcales, pero, por otro lado, conviven con espacios de cuestionamiento desde ciertos sectores feministas. Esta situación origina experiencias de una negociación permanente.

Además, la investigación evidencia que las mujeres evangélicas desarrollan procesos de resignificación y transformación progresiva de sus comunidades religiosas, las que se observan en sus prácticas cotidianas, como avances en alcanzar nuevas posiciones de liderazgo, reinterpretación del relato bíblico en donde reconocen un evangelio más liberador que las dignifica en cuanto a mujeres que son. Por ello, es que, el estudio contribuye a analizar las relaciones entre género y religión, en donde se evidencian negociaciones que atraviesan las trayectorias de mujeres cristianas evangélicas, con marcadas tensiones en contextos y escenarios de importantes transformaciones culturales.

Referencias

- Algranti, J. (2007). Tres posiciones de la mujer cristiana: estudio sobre las relaciones de género en la narrativa maestra del pentecostalismo. *Ciencias sociales y religión*, 9(9), 165-193.
- Bahamondes González, L., & Marín Alarcón, N. (2013). Neopentecostalismos en Chile: transformación y resignificación del pentecostalismo criollo. Recuperado de: <https://repositorio.uchile.cl/bitstream/handle/2250/138259/Neopentecostalismos-en-Chile.pdf?sequence=1>
- Barahona, T. M. (2011). Ciencia, religión y feminismo. *Isegoría*, (45), 683-698.
- Barajas, R. A. (2012). El nuevo escenario mediático y la reformulación de los estudios de recepción. *Quórum Académico*, 9(1), 11-29.
- Barrancos, D. (2023). *Historia mínima de los feminismos en América Latina*. El Colegio de México AC.
- Bernal, A (1998). *Movimientos feministas y cristianismo*. Madrid, España: Ediciones Rialp.
- Bornstein-Gómez, M. (2010). Gloria Anzaldúa: Borders of knowledge and (re) signification. *Confluencia*, 46-55.
- Cogo, D. (2009). Los estudios de recepción en América Latina: perspectivas teórico-metodológicas. *Barcelona: Portal de la Comunicación*.
- Corvalán, O. (2009). Informe sobre el crecimiento de los evangélicos en Chile. *Revista Cultura y religión*, 3(2), 4. <https://dialnet.unirioja.es/servlet/articulo?codigo=3088693>
- Corvalán, O. (2009). Distribución, crecimiento y discriminación de los evangélicos pentecostales. *Cultura y Religión*, 3(2), 70-93.
- Cueto Groero, L. M. (2018). Los estudios de recepción activa y los medios de comunicación. Interacción e influencia. *Revista Científica Cultura, Comunicación Y Desarrollo*, 2(2), 5-13. Recuperado de: <https://rccd.ucf.edu.cu/index.php/aes/article/view/135>
- de la Luz García, D. J. (2009). El pentecostalismo en México y su propuesta de experiencia religiosa e identidad nacional. Un breve recorrido histórico, 1920-1948. *Revista Cultura y religión*, 3(2), 199-220.
- <https://dialnet.unirioja.es/servlet/articulo?codigo=3088702>
- Fraser, N. (1995). *From redistribution to recognition? Dilemmas of justice in a "postsocialist" age*. *New Left Review*, (212).
- Hall, S. (2004). Codificación y descodificación en el discurso televisivo. CIC. *Cuadernos de información y comunicación*, (9), 215-236.
- Instituto Nacional de Estadísticas (INE). 2025. www.ine.cl
- Lastesis Colectivo. (2021). *Quemar el miedo*. Santiago, Chile: Editorial Planeta.
- McQuail, D. (2000). *Introducción a la teoría de la comunicación de masas*. Barcelona: Ediciones Paidós.
- Marañón, I. (2018). *Educación en el feminismo*. Barcelona, España: Plataforma Editorial.
- Mattelart, A. (2021). *Historia de las teorías de la comunicación*. Barcelona: Paidós.
- Molina Valencia, N. (2007). Discusiones acerca de la Resignificación y Conceptos Asociados. "PATRIMONIO": *Economía Cultural y Educación para la Paz (MEC-EDU-PAZ)*, 1(3), 39-63.

- Mönckeberg, M. (2025). *En el nombre de Cristo. El poder evangélico en Chile*. Santiago de Chile: Debate.
- Morales, M. D. R. R. (2019). Espiritualidades femeninas: el caso de los círculos de mujeres. *Encartes*, 2(3), 144-162.
- Orellana, Z. (2009). La iglesia pentecostal: comunidad de mujeres. *Revista cultura y religión*, 3(2), 112-126.
- Palma, M. (2008). Mujeres evangélicas: el otro camino. En Montecino, S (compiladora), *Mujeres chilenas. Fragmentos de una historia* (415-421). Chile: Catalonia.
- Pérez-Tirado, I. (2019). Feminismo, discurso mediático y percepción social. *Revista de Fomento Social*, (293), 51-76. Recuperado de: 192 <https://repositorio.uloaya.es/bitstream/handle/20.500.12412/3568/jfperez%2c%2093b3.pdf?sequence=1&isAllowed=y>
- Ruiz, J. L. (2008). Elementos para una Antropología de la Recepción. In *IX Congreso Argentino de Antropología Social*. Facultad de Humanidades y Ciencias Sociales-Universidad Nacional de Misiones.
- Salas, N. (2015). Género y liderazgo religioso en mujeres evangélicas chilenas. Tesis para obtener el grado de Magíster en Estudios de Género y Cultura, mención Ciencias Sociales, Universidad de Chile.
- Scott, J. W. (1986). *Gender: A useful category of historical analysis*. *The American Historical Review*, 91(5), 1053-1075.
- Solé Romeo, G. (2011). *Historia del feminismo (siglos XIX y XX)*. Ediciones Universidad de Navarra.
- Soto, O. (2016). Religión, feminismo y resistencias. Los procesos contrahegemónicos de América Latina en la historia reciente. Una mirada desde Mendoza, Argentina. *Crítica y Resistencias. Revista de conflictos sociales latinoamericanos*, (2), 150-170.
- Tamayo, J. J. (2011). Discriminación de las mujeres y violencia de género en las religiones. *El Rapto de Europa: crítica de la cultura*, 18, 47-54. Recuperado de: https://usuaris.tinet.cat/teo_alli/forum13/docs/tamayo1.pdf
- Tamayo, J. J. (2011). *Otra teología es posible: pluralismo religioso, interculturalidad y feminismo*. Herder Editorial.
- Tarducci, M. (2001). Estudios feministas de religión: una mirada muy parcial. *cadernos pagu*, 97-114.
- Tec-López, R. A. (2020). El neopentecostalismo y sus caracterizaciones en América Latina. *Política y Cultura*, (54), 105-132. Recuperado de: <https://www.redalyc.org/journal/267/26766598005/26766598005.pdf>
- Varela, N. (2018). *Feminismo para principiantes*. Barcelona, España: Penguin Random House.
- Wolf, M. (1985). *La introducción de la comunicación de masas*. España: Paidós.
- Zerán, F. (2018). *Mayo feminista. La rebelión contra el patriarcado*. Santiago, Chile: Lom.

Abstract: This article analyzes the processes through which evangelical women resignify and negotiate feminist discourses while developing leadership trajectories and active participation within religious communities historically structured under patriarchal logics. Drawing on the concept of “double exclusion,” the study examines the position occupied by these women, who are simultaneously situated within spaces of subordination inside the religious field and within a tense relationship with hegemonic feminist discourses, which have often challenged religious institutions as sites of gender inequality. The research aims to understand how Chilean evangelical women incorporate, reinterpret, and negotiate feminist discourses within their everyday religious experiences. The study is grounded in a qualitative approach informed by Cultural Studies, Critical Communication Studies, and Gender Studies. Particular attention is given to the processes of active reception, discursive resignification, and symbolic negotiation developed by evangelical women in response to messages and demands originating from feminist movements and organizations.

The empirical research involved twenty-eight semi-structured interviews conducted with female leaders from different evangelical organizations and communities in Chile, as well as seven focus-group discussions involving women who participate in those communities. The analysis focused on themes related to feminism, gender-based violence, patriarchy, female leadership, religious participation, and the broader cultural transformations that have characterized Chilean society in recent years.

The findings reveal that the relationship between evangelical women and feminist discourses cannot be understood in terms of either complete adherence or outright rejection. Instead, participants engage in a negotiated reception process through which selected feminist ideas are incorporated according to their compatibility with religious beliefs, community values, and personal experiences. Among the most widely accepted elements are the denunciation of gender-based violence, the recognition of patriarchal structures, and the visibility of symbolic and structural forms of violence affecting women both within society and inside religious communities.

The study also shows that participants recognize the existence of patriarchal dynamics within their churches, particularly regarding restrictions on women's access to leadership positions and decision-making processes. Nevertheless, rather than adopting passive roles, these women actively develop strategies aimed at transforming their communities from within. Such strategies include the reinterpretation of biblical texts through gender-sensitive perspectives, the promotion of alternative understandings of women's roles in religious life, and the construction of new forms of female participation and leadership. At the same time, some central issues within contemporary feminist agendas remain non-negotiable. Topics such as reproductive autonomy, abortion rights, and certain debates concerning sexuality and family are generally rejected due to the doctrinal and moral frameworks that structure evangelical communities. These findings suggest that the appropriation of feminist discourses is mediated by symbolic and normative boundaries

considered essential for preserving religious identity.

Finally, the article proposes understanding these experiences as forms of situated resistance in which women's agency is constructed through contextual, partial, and negotiated processes. The concept of double exclusion highlights the tensions faced by evangelical women who seek to transform their religious spaces while simultaneously confronting patriarchal structures within their communities and skepticism from certain feminist sectors. In doing so, the study contributes to ongoing debates on gender, religion, and feminism by demonstrating how social and cultural change can emerge from within religious communities through gradual processes of reinterpretation, negotiation, and transformation.

Keywords: feminism – feminist discourses – double exclusion – negotiated reception – resignification – evangelical women – gender and religion – patriarchy – cultural studies – religious leadership

Resumo: Este artigo analisa os processos de ressignificação e negociação dos discursos feministas por parte de mulheres evangélicas que desenvolvem trajetórias de liderança e participação ativa em comunidades religiosas historicamente estruturadas sob lógicas patriarcais. A partir do conceito de “dupla exclusão”, examina-se a posição ocupada por essas mulheres, situadas simultaneamente em espaços de subordinação no campo religioso e em uma relação tensionada com discursos feministas hegemônicos, os quais frequentemente questionam as instituições religiosas como espaços de reprodução das desigualdades de gênero.

A pesquisa tem como objetivo compreender como mulheres evangélicas chilenas incorporam, reinterpretam e negociam discursos feministas em suas experiências religiosas cotidianas. O estudo adota uma abordagem qualitativa fundamentada nos aportes dos Estudos Culturais, da Comunicação Crítica e dos Estudos de Gênero. A análise concentra-se nos processos de recepção ativa, ressignificação discursiva e negociação simbólica desenvolvidos por mulheres evangélicas diante de mensagens e demandas provenientes de movimentos e coletivos feministas.

A investigação empírica envolveu vinte e oito entrevistas semiestruturadas realizadas com lideranças femininas de diferentes organizações e comunidades evangélicas do Chile, além de sete grupos de discussão com mulheres participantes dessas comunidades. A análise abordou temas relacionados ao feminismo, à violência de gênero, ao patriarcado, à liderança feminina, à participação religiosa e às transformações culturais que têm marcado a sociedade chilena nas últimas décadas.

Os resultados demonstram que a relação entre mulheres evangélicas e discursos feministas não pode ser compreendida como adesão total nem como rejeição absoluta. Ao contrário, observa-se um processo de recepção negociada por meio do qual determinados elementos

do feminismo são incorporados de forma seletiva, de acordo com sua compatibilidade com as crenças religiosas, os valores comunitários e as experiências pessoais das participantes. Entre os aspectos mais valorizados destacam-se a denúncia da violência de gênero, o reconhecimento das estruturas patriarcais e a visibilização de formas simbólicas e estruturais de violência que afetam as mulheres tanto na sociedade quanto no interior das igrejas.

O estudo também evidencia que as participantes reconhecem a existência de dinâmicas patriarcais em suas comunidades religiosas, especialmente no que diz respeito às limitações enfrentadas para acessar posições de liderança e espaços de tomada de decisão. Contudo, longe de assumirem uma postura passiva, essas mulheres desenvolvem estratégias voltadas para a transformação de suas comunidades a partir de dentro. Tais estratégias incluem a reinterpretação de textos bíblicos sob perspectivas sensíveis às questões de gênero, a promoção de novas compreensões acerca do papel das mulheres na vida religiosa e a construção de formas alternativas de participação e liderança feminina.

Ao mesmo tempo, alguns temas centrais das agendas feministas contemporâneas permanecem não negociáveis. Questões relacionadas à autonomia reprodutiva, ao aborto e a determinados debates sobre sexualidade e família são, em geral, rejeitadas devido aos marcos doutrinários e morais que estruturam as comunidades evangélicas. Esses resultados indicam que a apropriação dos discursos feministas é mediada por limites simbólicos e normativos considerados fundamentais para a preservação da identidade religiosa.

Por fim, o artigo propõe compreender essas experiências como formas de resistência situada, nas quais a agência das mulheres é construída por meio de processos contextuais, parciais e negociados. O conceito de dupla exclusão permite evidenciar as tensões enfrentadas por mulheres evangélicas que buscam transformar seus espaços religiosos enquanto lidam simultaneamente com estruturas patriarcais internas e questionamentos provenientes de determinados setores feministas. Dessa forma, a pesquisa contribui para os debates sobre gênero, religião e feminismo ao demonstrar como mudanças sociais e culturais podem emergir de dentro das próprias comunidades religiosas por meio de processos graduais de reinterpretação, negociação e transformação.

Palavras-chave: feminismo – discursos feministas – dupla exclusão – recepção negociada – resignificação – mulheres evangélicas – gênero e religião – patriarcado – estudos culturais – liderança religiosa

María Josefina Cabrera Gómez es doctora en Historia por la Pontificia Universidad Católica de Chile. Como historiadora, ha desarrollado su trayectoria profesional en los ámbitos de la docencia universitaria, la investigación y la gestión de proyectos públicos y privados. Entre 2012 y 2019 impartió el curso Mujer y Sociedad en la Pontificia Universidad Católica de Chile. Posteriormente, tras cursar el diplomado Mujer y Políticas Públicas Globales en la Universidad de Chile, orientó su trabajo hacia los estudios de género, con especial énfasis en la prevención de la violencia y la promoción de la igualdad. Actualmente se desempeña como directora de Género, Diversidad e Inclusión de la Universidad de Artes, Ciencias y Comunicación, UNIACC. Contacto: mariajosefina.cabrera@uniacc.cl

Alejandra Natalia Riveros Martínez, es doctora en comunicación, magíster en Docencia Universitaria, licenciada en Comunicación Social, periodista y publicista. Más de veinticinco años, impartiendo docencia en distintas carreras vinculadas con las comunicaciones. Gestora de diversos proyectos de vinculación con el medio, orientados a mujeres y personas mayores. Dedicada a la gestión académica hace quince años, ha coordinado y dirigido programas de pregrado, tal como lo hace hoy en la Universidad de Artes, Ciencias y Comunicación, UNIACC, donde es directora de la Escuela de Comunicación y Creatividad. Es, además, directora del Magíster en Gestión Estratégica de la Comunicación. Contacto: alejandra.riveros@uniacc.cl